



THE WATCHDOG

In This Issue.....

Rumble in the UN... Martijn Seijsener (CHOICE for Youth and Sexuality Netherlands)

Informal Interactive Civil Society Hearing Sexual and Reproductive Health and Rights... Derechos sexuales y reproductivos. Declaracion, Laura Villa Torres (Youth Coalition, Mexico)

Round Table 3, May 31st Remarks of civil society speaker... Mr. Victor Bernhardt, Youth Coalition, Sweden

Importance of Youth Participation in the UNGASS Review Process... Elina Juntunen, (YouAct, European Youth Network on Sexual and Reproductive Rights, Finland)

Un día más... Nadia Ribadeneira, (Youth Coalition, Ecuador)

Progressive Youth Caucus

UN Millennium Hotel Suite 3831

Rumble in the UN

May 31st, 17:00 rumors are starting to fill the Vienna bar. Civil society is slowly but steadily filling the room and monopolizing the couches. Sounds of discontent and frustration are mounting. It has become clear that negotiations have gotten stuck. Member states are confused and in need of more transparency on the negotiation process. They have the feeling that the recommendations and language proposals are not being incorporated or taken seriously. As the rumors grow and different scenarios are presented and discussed, the president of the General Assembly met several delegations, representing different regions. In the meantime civil society is developing contingency plans, discussing several ways of presenting and positioning their discontent. A press conference has been organized for Thursday and several press releases issued. My question: How did it get to this stage?

In my opinion the negotiations to this point have been marred by lack of transparency and communication between all involved. Relative to facilitating the consensus, the Co-chairs could have played a more positive role by facilitating discussion on controversial issues and generating consensus, where none exists. Instead they have shied away from this responsibility and narrowly construed their role to proposing a text that is as non controversial as possible, which would enable member states to agree on it without any discussion. This policy of arriving at the 'least common denominator' can not address the grave challenges that the pandemic poses for us.

I believe that we need to address these aforementioned challenges, face and fight them. Sexual and Reproductive rights for all, with a specific emphasis on young people should not reside in the 'least common denominator' but have a central place, if not the most central position within the new political declaration. Two generations of Young people have already been lost in the fight against HIV/AIDS and now the third generation is at risk, great risk, there is a special need for a focus on young women/ girls. This is not done by only talking about projects, but by the empowerment of girls, which will enable them to make their own choices. This risk and need is not acknowledged by some member states and within every new draft the position of Youth is diminishing and youth are mentioned marginally. Let alone the position of young girls.

I encourage all member states to recognize the need for strong language on the empowerment of young women, in order to save this generation and future coming generations.

Martijn Seijsener
CHOICE for Youth and Sexuality
Netherlands

**Informal Interactive Civil Society Hearing
Sexual and Reproductive Health and Rights**

**Laura Patricia Villa Torres
Youth Coalition
31 de mayo de 2006**

Honorable Presidente, estimados y estimadas delegadas, queridos activistas:

Mi nombre es Laura Villa, mexicana, integrante de la Coalición de Jóvenes, organización trabajando internacionalmente por los derechos sexuales y reproductivos.

Para hablar del VIH y del SIDA de manera integral, es imprescindible hablar de derechos sexuales y derechos reproductivos, y es por ello importante la oportunidad brindada para poder traerlos a la mesa en este espacio.

Aún cuando se han hecho muchos esfuerzos en materia de derechos sexuales y reproductivos y de salud sexual y reproductiva, sobre todo a partir de la Conferencia de Población y Desarrollo en Cairo en 1994, nos queda mucho trabajo por delante.

Actualmente, la mitad de las nuevas infecciones a nivel global ocurren en personas jóvenes entre 15 y 24 años. De estas infecciones, el 60% ocurren en las mujeres de este grupo.

Este dato cobra sentido, cuando revisamos las prácticas que están atravesadas por los contextos culturales, económicos y políticos, y es que detrás de las cifras, están los rostros, los nombres, las personas. Hablaré de cuatro temas que pocas veces nos atrevemos a tocar:

La diversidad sexual: En nuestras sociedades pensamos que el patrón predominante de relacionarse afectiva y erótica debe ser la heterosexualidad, cuando en la vida cotidiana, las personas jóvenes nos relacionamos en un sin fin de formas.

Sin embargo, el estigma, la discriminación y la constante violación de los derechos sexuales y los derechos reproductivos de nosotras las personas jóvenes con diversas identidades y prácticas sexuales, nos repliega y nos impide tomar acciones para el cuidado de nuestra salud.

Necesitamos trabajar para que se respete el derecho de todas las personas a compartir la vida, erótica y afectiva con quien nosotras y nosotros decidamos, y garantizar que las políticas sean sensibles a esta diversidad.

La decisiones reproductivas: No existen las condiciones para que las mujeres, sobre todo las jóvenes, podamos tomar un rol activo en las decisiones de nuestra vida, mucho menos cuando hablamos de la libertad reproductiva.

¿Cuántas mujeres además de enfrentar el VIH, se enfrentan a situaciones donde sus decisiones reproductivas no son respetadas?

No contamos con las habilidades necesarias para negociar el uso del condón, y además del VIH, los embarazos (no planeados, no deseados, forzados) están a la orden del día. Nos da miedo siquiera mencionar la palabra aborto. Pero el aborto es una realidad para todas las mujeres, incluidas las mujeres que viven con VIH.

Y aquí hay dos premisas fundamentales que debemos respetar:

Ninguna mujer puede ser forzada a interrumpir su embarazo por estar viviendo con VIH.

Toda mujer viviendo con VIH que decida de manera libre y voluntaria optar por un aborto, debe contar con el acceso a servicios de seguros y de calidad, y estos servicios deben además

El respeto a las decisiones de las y los adolescentes: Se debe velar por el respeto de las decisiones de las personas adolescentes. La edad no debe ser impedimento para garantizar el acceso a la información, a la educación en sexualidad y a los servicios en salud sexual y reproductiva.

Más que preocuparnos por la edad en la que las personas adolescentes inician su vida sexual, nos debemos preocupar por que las y los adolescentes tengan las herramientas y las habilidades para tomar decisiones informadas, libres de coerción y violencia.

Las y los jóvenes viviendo con VIH y SIDA: Las y los jóvenes viviendo con VIH necesitamos contar con la condiciones necesarias para tener una vida digna, acceso a educación y empleo, acceso a vivienda, acceso a servicios de salud sexual y salud reproductiva. Necesitamos que se nos reconozca también como personas cuya vida sexual no ha terminado, y por tanto, necesitamos de herramientas y recursos para vivirla de manera segura, plena y placentera.

Una aproximación comprensiva al tema de juventud, nos permite reconocer que las y los jóvenes somos diversos y por tanto, las estrategias de prevención frente al VIH no pueden ser siempre las mismas.

Las posturas conservadoras, las leyes restrictivas, los programas fraccionados en materia de sexualidad, violan en muchas formas los derechos sexuales y reproductivos; generan miedo, estigma, discriminación; facilitan las condiciones para que ocurra la violencia; y limitan los derechos humanos de las personas.

La mitad de las personas en el mundo somos jóvenes. Invertir, económica y políticamente en la juventud hoy, con un acercamiento comprensivo de los derechos sexuales y reproductivos, puede significar la diferencia para el desarrollo de nuestras sociedades en los años por venir, sobre todo en materia de VIH/ SIDA

En estas jornadas de trabajo espero que todos los gobiernos traigan a la mesa las distintas realidades de nuestras sociedades y garanticen el ejercicio y el respeto a los derechos y a la salud sexual y reproductiva de todas las personas, especialmente de las personas jóvenes.

Hoy, las y los jóvenes necesitamos y exigimos compromisos internacionales que reflejen estas necesidades que he puesto en la mesa. Ustedes, nuestros representantes, pueden hacer en estos 3 días la diferencia.

**The Watchdog UNGASS HIV/AIDS
Thursday June 1st, 2006**

Round Table 3, May 31st

Remarks of civil society speaker Mr. Victor Bernhardt, Youth Coalition, Sweden

Thank you Madam Chair for giving me the floor. My name is Victor Bernhardt, I live in Sweden and I represent the Youth Coalition.

There is a huge problem related to how we frame, and have been framing for 20 years, HIV/AIDS. When we talk about the populations that are more affected by the HIV/AIDS-pandemic – that being young people, men who have sex with men, injecting drug users and sex workers – we call them “vulnerable”. Being a young person myself, and openly bisexual, I do not see myself as vulnerable, but part of a population that is denied human rights by society.

What I’m talking about spells out as discrimination. The reason people are vulnerable to HIV/AIDS is not because they are 23 years old, or homosexuals, or sex workers or injecting drug users. We are not somehow extra vulnerable to the virus. Yet, we carry the heaviest burden of the pandemic, because society repeatedly denies us access to sexuality education, commodities for contraception and decision-making when it comes to HIV/AIDS-programmes. This stems from discrimination that was around long before HIV/AIDS entered the scene. People who belong to these so-called vulnerable groups are, sadly, accustomed to facing discrimination and stigma. Because of this discrimination, this lack of power, we are more exposed to HIV/AIDS.

I would like to strongly point out that discriminated populations probably have among the most valuable insights on HIV/AIDS. Young people make up about 50% of the new infections, that is over 6000 every day. During the course of this roundtable discussion, about 1000 young people contract HIV. Yet, we find ourselves discriminated against and excluded from most decision-making processes. We, young people, have indeed again and again shown our strong capacities and commitment to stop HIV/AIDS – but sadly only when we are invited to the table. We should not need to fight for that invitation, we and other discriminated populations have a right to be there, a right too often denied.

We, the members of populations discriminated against, are not vulnerable. Indeed, we are strong, capacitated and share a strong commitment to contribute to the fight against HIV/AIDS. We should be used as agents for change and not pictured as helpless victims or target groups of programmes designed by people who do not take into account our identities, experiences and realities.

Thank you again your Excellency, for giving me the floor.

Importance of Youth Participation in the UNGASS Review Process

As you know, half of all new HIV infections occur amongst young people. Around 6000 young people become infected everyday. HIV/AIDS particularly affects young women and girls, as they often do not have access to essential things, such as accurate information and youth-friendly services.

Young people should be seen as part of the solution in combating HIV/AIDS. They are an important resource and energy pool with fresh ideas, experiences, knowledge as well as curiosity and persistence.

Young people have been strongly present in the UNGASS review meeting. Although some have participated in the roundtables as speakers and active participants, much can be done to improve the participation of young people and move from the minimal level of involvement to meaningful participation and real partnerships.

Young people who are actively involved or working in the field of HIV/AIDS and SRHR should be involved in the review process already at the national level. They should be given an opportunity to contribute actively in national structures, such as national HIV/AIDS committees or task forces. Hence, their contributions would better be incorporated into regional and international processes and outcomes through official structures.

Governments and states should also improve their transparency and accountability in terms of monitoring, evaluation and follow-up processes. Civil society meetings and hearings should be organized also at the national level, so that civil society, including young people, would have better chances to influence processes and outcomes at an earlier stage.

Few governments have realized the importance of youth participation and included youth delegates in their national delegations. We urge the other governments to also include youth delegates in their official delegation.

We invite you to include youth perspective on issues at hand. Use our expertise and benefit from that!

Elina Juntunen, Finland
YouAct, European Youth Network on Sexual and Reproductive Rights

The Watchdog UNGASS HIV/AIDS

Thursday June 1st, 2006

UN DÍA MÁS

Nadia Ribadeneira, Ecuador
Youth Coalition

Cada vez se vuelve más alarmante el número de personas infectadas con VIH (Virus de inmunodeficiencia humana) en todo el mundo, tanto así que según los expertos para el año 2040 el VIH/ SIDA podría matar aproximadamente a la mitad de la población de África Subsahariana, incluyendo países como Uganda, Ruanda, Somalia.

Sin embargo América Latina no es la excepción ya que actualmente millones de personas viven con VIH, de las cuales más de la mitad son mujeres y adolescentes. Por eso no es casual que los organismos internacionales como la OMS (Organización Mundial de Salud), la ONUSIDA, entre otras, hayan comenzado, desde hace pocos años atrás, a hablar de la feminización de la pandemia y de la importancia de prevenir la transmisión sobretodo en los sectores más vulnerables de la sociedad.

Nada más triste y nada más real, la feminización de la pandemia del VIH/SIDA es una situación trágica y preocupante que pone en evidencia la vulnerabilidad de las mujeres y de los/as adolescentes frente a este sistema depredador e injusto que está hecho por y para una pequeña minoría privilegiada. No obstante el problema se agudiza cuando las mujeres no pueden acceder a los recursos básicos como agua potable, electricidad, medicina, educación, alimento, es decir cuando viven en situación de pobreza; es por esto que las mujeres pobres son aún más vulnerables a la infección de VIH ya que al no tener la información adecuada, especialmente sobre su salud sexual y reproductiva, y al no tener acceso a métodos anticonceptivos como el condón, el riesgo de infección es aún mayor, principalmente para las mujeres entre 12 y 25 años de edad que viven en las poblaciones rurales alejadas de la ciudad, en donde resulta frecuente y hasta "normal" que la mayoría de ellas hayan sido abusadas sexualmente en más de una ocasión, tanto por familiares cercanos como por desconocidos.

Lamentablemente en el Ecuador el número de personas infectadas con VIH va en aumento, sobretodo mujeres jóvenes entre los 15 y 30 años de edad; el problema es tan grave que según cifras de la OMS se calcula que de seguir un crecimiento tan vertiginoso en el cifra de infectados, para el año 2010 todos los y las ecuatorianas tendremos al menos un familiar o amigo/a viviendo con VIH/SIDA, es decir que para el 2010 habrán entre 4 y 5 millones de ecuatorianas/os con VIH/SIDA. Este anuncio se da al mismo tiempo que la iglesia católica ratifica su oposición a la utilización de métodos anticonceptivos, incluyendo el condón.

Parece ilógico, pero en el Ecuador mientras los gobiernos de turno, en complicidad con la iglesia, están más preocupados en idearse formas para beneficiar aún más a sus aliados extranjeros, ni siquiera tienen en mente el problema del VIH/SIDA, pues para ellos el sida es una enfermedad lejana, tan lejana que solo ocurre en África o Asia, cuando las cifras oficiales muestran todo lo contrario.

Si a eso le añadimos que cada antirretroviral cuesta entre \$400 y \$500, resulta evidente que más del 80% de la población ecuatoriana no podría acceder jamás a estos tratamientos.

Tristemente esa es la realidad de casi todos los países en vías de desarrollo en donde el VIH/SIDA cada vez aumenta de modo alarmante pero pese a esto los tratamientos son tan costosos que solamente un grupo limitado, muy limitado de la población es quien puede acceder a ellos.

Una vez más, y aunque nos duela reconocerlo, esta situación nos demuestra lo que ya todos sabemos, es decir que mientras menos dinero tienes, también tienes menos acceso a los recursos básicos.

Y para las mujeres de clase media, con un cierto acceso a la educación y a la salud (especialmente salud sexual y reproductiva) el riesgo no deja de ser alto, pues en sociedades tan machistas como la latinoamericana, el exigir a tu pareja que use un condón es un sinónimo de desconfianza que el ego machista no permite. Tampoco existe (al menos el Ecuador) condones femeninos, por lo que queda totalmente descartada esa idea.

Un día mas, un año mas, una generacion mas, no podemos dejar que pase mas tiempo; detener la pandemia del VIH/SIDA es responsabilidad de todas las sociedades y gobiernos. No dejemos pasar un dia mas.

For more information:
www.youthcoalition.org
outreach@youthcoalition.org